

Rimini, 11 de marzo de 2020, primera hora de la tarde

Escribo desde casa.

La ESTRATEGIA es clara: estarse quietos.

En esto consiste la prevención del contagio por el Covid-19.

Me parece que en pocos días hemos logrado tomar consciencia de que estamos en el momento histórico de la pandemia.

En el resto de Europa empiezan a darse cuenta que todos hemos entrado en este momento y que nos deben ayudar a parar el contagio, no sólo por solidaridad con nosotros, sino también por ellos.

Realmente parar Italia comporta fuertes pérdidas económicas, pero este es el momento en el que debemos decidir entre LA BOLSA O LA VIDA.

Si la estrategia es clara es evidente que debemos desarrollar totalmente la LOGÍSTICA, a partir de la disponibilidad de mascarillas y de los elementos para la desinfección.

La presencia de estos elementos tiene también una EFICACIA SIMBÓLICA en el sentido de que la mascarilla es nuestro uniforme y para cada uno de nosotros viene a significar: “soy un soldado de la guerra contra el virus”.

Después, es necesario disponer de mayores espacios para el aislamiento, teniendo en cuenta que hay un estrato de población que no tiene casa y que hay situaciones de vida en común como las Residencias de ancianos, las comunidades terapéuticas, los cuarteles, las cárceles, que pueden tener dificultad para aislar personas infectadas. Estas instituciones totales no pueden resolver este problema por ellos mismos. Es urgente pensar y encontrar espacios externos a estas situaciones para el aislamiento.

La explosión en las cárceles, que tiene motivaciones profundas, ha tenido como desencadenante, al menos en Módena, un problema de este tipo.

Además de espacios para el aislamiento, son decisivas las camas en terapia intensiva, los ventiladores pulmonares y, naturalmente, el personal especializado.

Sin embargo, es la línea de los médicos de base la que está sometida a una gran presión, son el centro territorial más cercano a la población, conocen a sus pacientes desde hace mucho tiempo; por este lado del frente es decisiva la TÉCNICA, en el sentido de que es fundamental desarrollar la telemedicina, el teletrabajo, a partir del uso del teléfono móvil, esto para reducir el riesgo de infección. Os recuerdo que el doctor Roberto Stella, presidente del Colegio de Médicos de Varese y médico de medicina general ha muerto hoy en terapia intensiva, después de haberse contagiado con el coronavirus.

Pero estos medios técnicos debe ser desarrollados velozmente para la comunicación de indicaciones precisas y no contradictorias.

Nuestra sociedad democrática y pluralista está metida en una gran dificultad por la pandemia, pero la rápida toma de consciencia y el cambio repentino de los comportamientos es la señal de que nuestras instituciones son capaces de reaccionar, así como nuestro pueblo.

Cuando la estrategia, la logística y la técnica están a punto, queda por definir la TÁCTICA, que debe estar dirigida a mantener en alto la moral. Para ello necesitamos no abandonar a los familiares de los fallecidos, que no pueden tener el consuelo de los ritos funerarios y ser sostenidos por los abrazos. Debemos pensar en los familiares de los ingresados en terapia intensiva, sabiendo que no se pueden sostener mutuamente; también en este ámbito se pueden usar los medios tecnológicos para los grupos multifamiliares, desarrollando una plataforma que lo pueda permitir.

Médicos y enfermeros deben ser sostenidos y hace falta pensar en momentos para la descarga de la tensión y del miedo.

Lo lograremos.

Leonardo Montecchi  
*Psiquiatra, director del Centro Studi e Ricercha "José Bleger" de Rimini*